

Perfiles

Por Candelas Álvarez Nuño

Telegrama para el Dr. Bárány



Fig.1. Retrato del Dr. Robert Bárány.

Robert Bárány nace un 22 de abril de 1876 en Viena, en el seno de una familia austríaca de origen húngaro, acomodada y con antecedentes familiares dedicados al mundo de la ciencia por parte materna. Es el primogénito de seis hermanos. Desde joven, se ve afecto por una tuberculosis ósea, pero ello no le impide hacer una vida activa y licenciarse en Medicina en la Universidad de Viena en el año 1900, con 24 años de edad.

Al finalizar sus estudios reglados, completa su formación clínica en Frankfurt durante un año, con el profesor Von Noorden, asistiendo posteriormente en Heilderberg a la clínica neuropsiquiátrica local y, finalmente, visitando al Dr. Emil Kraepelin (el médico psiquiatra que desarrolló la primera clasificación de los trastornos mentales) en Friburgo. Es aquí donde empieza a interesarse en temas relacionados con la Neurología y la Otología.

Tras esta estancia, regresa a Viena donde, en 1903, trabaja en el servicio de Cirugía del Hospital General durante un año con el equipo de Gussenbauer, discípulo de Billroth. La idea de Bárány en aquel entonces es especializarse en Neurocirugía como complemento a su formación en neuropsiquiatría, lo que llevaría a cabo hasta 1903.

En 1903, da un giro en su formación aceptando un puesto bajo la dirección del profesor Adam Politzer, considerado el padre de la Otología en Austria, lo que supone el comienzo de su contribución en la clarificación del funcionamiento del aparato vestibular, así como de sus procesos patológicos.

Sus trabajos principales se publican en torno a 1906 (*Über die vom Ohrlabyrinth ausgelöste Gegenrollung der Augen bei Normalhörenden y Untersuchungen über den vom Vestibulapparat des Ohres reflektorisch ausgelösten rhythmischen Nystagmus und seine Begleiterscheinungen*). En ellos define las respuestas normales y anormales a diferentes estímulos térmicos aplicados al órgano de la audición (reacciones calóricas), centrándose principalmente en la función de laberinto y de los canales semicirculares del oído. Gracias a sus investigaciones describe signos y síndromes, e ingenia pruebas para el estudio de la función vestibular y su relación con el cerebelo.

En 1909 es nombrado profesor libre adscrito a la Universidad de Viena, lo que le permite penetrar más en ámbitos oto-quirúrgicos, quedando constancia de ser el primero en idear un procedimiento para la resolución de la patología otosclerótica.

A inicios de 1914, con la I Guerra Mundial en ciernes, Bárány es ya un médico e investigador prestigioso. Ha publicado numerosos artículos científicos, libros y posee un Premio Politzer entre otras distinciones. Al estallar la guerra, como muchos de sus compatriotas, es enviado al frente, en concreto a Galitzia (actual Ucrania Occidental) como encargado de un servicio de Otorrinolaringología, con el objetivo de atender a soldados y oficiales. Se ocupa de numerosos heridos y demuestra cómo se pueden obtener buenos resultados en las heridas por proyectiles de la cabeza con cuidados minuciosos: desbridando, desinfectando y cerrando inmediatamente las heridas, lo cual magnifica aún más su capacidad científica a ojos de la población general.

En 1915, con la toma de la ciudad de Przemyśl (Sur de Polonia) por los rusos, Bárány cae prisionero y se le traslada a Merv, al este del Turquestán en Siberia. En este azaroso año de 1914 en su vida se le concede el Premio Nobel por sus investigaciones en Otoneurología, hecho del que no tiene conocimiento hasta casi dos años más tarde, cuando según relata en sus propias memorias es puesto en libertad y vuelve a casa. Según el propio Bárány cita: *“En mi camino de regreso a*

casa, un oficial ruso me entregó un telegrama... y un camarada que entendía ruso, al leerlo exclamó: ¿Cómo, es acaso esto posible? ¡Has ganado el Premio Nobel!''.

Tras el reconocimiento que supuso este premio y el trabajo realizado como médico en el frente, el ejército ruso accede a la liberación de su afamado prisionero el 16 de julio de 1916. El Dr. Bárány regresa nuevamente a Viena, continuando con los trabajos que interrumpió en su momento, pero se encuentra en una situación muy desagradable ya que recibe severas críticas por parte de sus colegas respecto al otorgamiento del Premio Nobel. Algunos le acusan de plagio y le reprochan hacer



referencias incompletas en su trabajo a descubrimientos de otros científicos, en los cuales habría basado sus hipótesis.

Algunos coetáneos señalan que Bárány ha plagiado a académicos como Breuer e Hitzig en el descubrimiento de la reacción calórica, otros insinúan que ha mentido respecto a la autoría del cambio de dirección del nistagmo, siendo otro colaborador quién la hubiera descrito, y por último se le acusa de demostrar sus teorías en un paciente con lesiones tumorales en el cerebelo, sin mencionar este hecho, que podría haber interferido en los resultados e hipótesis de sus estudios.

Ante esta situación, el Instituto Karolinska emprende una investigación de los cargos, siendo finalmente declarados infundados y, por tanto, desestimados, liberando a Bárány de toda culpa. La reivindicación pública es llevada a cabo por escrito en un artículo en la revista escandinava *Acta Otolaryngologica*.

Como ocurre en ocasiones, Bárány nunca fue nombrado profesor honorario en Viena. Su tierra natal no le supo reconocer y, por ello, acepta una modesta posición como profesor y jefe del *Instituto Otológico de Uppsala* en Suecia, entidad especialmente creada para él, en la que permanece hasta su muerte, publicando más de 200 trabajos como autor principal. Aunque austriaco de nacimiento se convierte en un orgullo para Suecia, como queda constancia con la puesta en circulación del sello postal propuesto por el Gobierno sueco. (Fig.2).

El 8 de abril de 1936 Bárány fallece tras un accidente cerebro vascular antes de cumplir los 60 años. En honor a su memoria, la *Universidad de Uppsala* crea una medalla destinada a premiar cada cinco años al más destacado investigador sobre el funcionamiento del laberinto vestibular.

El reconocimiento póstumo a su figura tuvo continuidad con-el premio anual Bárány para investigaciones destacadas en el órgano del equilibrio en la *Universidad de Uppsala* y con la creación en 1960 de la *Asociación Bárány para Estudios Otológicos* en Padua.

Su breve, intensa y prolífica vida estuvo llena de cambios, méritos, reconocimientos e injusticias. El Profesor Holgrem resumió todo ello con una inscripción en la corona de flores depositada sobre su lápida que decía: *“Al iniciador ... un investigador genial y al sobresaliente y eminente médico de oídos de nuestro tiempo”*

Bibliografía

1. Robert Barany. Biography. Nobel & e-Museum. www.nobelprize.org.
2. Majer EH. Robert Bárány (1876-1936). Nobel prize in medicine in 1914. *Laryngol Rhinol Otol* (Stuttg) 1976; 55: 614-616.
3. Martínez MG, Toledo-Pereyra LH. Emil Theodore Kocher: Cirujano, maestro y Nobel. *Cir Ciruj* 1999; 67: 226-232.
4. Pearce JM, Robert Bárány. *J Neurol Neurosurg Psychiatry*. 2007;78: 302.
5. Pearce JM. Benign paroxysmal vertigo, and Bárány's caloric reactions. *Eur Neurol*. 2007;57: 246-8.
6. Martínez-Mier G, Toledo-Pereyra LH. Robert Bárány. Cirujano, controversia y premio Nobel. *Cir Ciruj* 2000; 68: 80-85.
7. Diamant H. The Nobel prize award to Robert Bárány- a controversial decision? *Acta Otolaryngol Suppl* 1984; 406: 1-4.
8. Torres Nuñez MM. Robert Bárány, icono de la otología internacional. *Revista Cubana de Otorrinolaringología*. 2020; 21(2):e148.